



TRANSFORMACIÓN

PENSAMIENTO - PALABRA - ACCIÓN

PUBLICANDO EL CONOCIMIENTO DE LA CULTURA Y ESPIRITUALIDAD JUDÍA PARA ARAGÓN

Zaragoza, España. 21 de junio de 2023 - 2 de Tamuz de 5783.

Información importante al encender las Velas de Shabat:

Encender antes de las 21:23 (18 min antes de la puesta de sol).

Shabbat termina después de la aparición de 3 estrellas: 22:34.

Algunos esperan 72 minutos - hasta las 22:54 para hacer Arbit y luego Havdala. (Origen de las fuentes al final de los artículos)

<http://www.sefarad.org>

PARASHAT HASHAVUA

קָרַח – KORAJ en la diáspora

חֻקֵי – JUKOT en Israel

Números 16:1-18:32



La Parashá comienza con el Pasuk: "Vaikaj Kóraj" ("y tomó Kóraj", Bamidbar 16:1). ¿Qué tomó Kóraj? Dice Rashí: "Se tomó a sí mismo a un lado para apartarse de la congregación".

Agrega Baal Hatúrim: Vaikaj Kóraj, cuya Guematría (432) es igual a Ze Bemékaj Ra (mala compra). La mala compra que hizo Kóraj fue haber dividido al Pueblo de Israel, crear problemas y diferencias, así como Majlóket. Si tomamos la Kuf y la ponemos al final de su nombre, nos queda la palabra "Rajok" (lejos) y fue lo que hizo: se alejó.

Cuando una persona sube el tono de voz, ya no habla bajito, sino que grita, le cambia el color de la cara, se le seca la boca. ¿Qué está pasando? Hashem se está alejando de ella, porque Hashem es paz (Shalom) y donde hay paz, está D-os, y donde Él está no falta nada.

Cuando impera la búsqueda insaciable de honor y poder, ¡cuidado! Es un peligro y es inminente que el camino trazado no es el de nuestra Torá. Los pleitos acaban con las personas, con familias y con comunidades enteras, así como lo hicieron con nuestro Bet Hamikdash, que aún no se reconstruye.

Mishkenot Shimón pag 302

Transformando las palabras de la Parashá en acción



Cuentan los Jasidim, Dérej Haderush, que dos hermanos que se querían mucho un día se pelearon por algo aparentemente sin importancia.

Dejaron de hablarse y parecía que no se conocían. No se saludaban y se alejaron por completo. Cuando uno tenía una Simjá el otro no iba, y cuando el otro festejaba algo, el primero tampoco asistía.

Así pasaron los años y cada vez la distancia fue mayor. Pero ninguno cedía a su honor y a su poder (Vaikaj Kóraj).

Finalmente llegó un momento especial: el hermano mayor casaba a su último hijo. Ya no eran tan jóvenes y las canas asomaban a sus cabellos, como avisando: "No somos residentes de este mundo".

El primero fue a ver a su hermano menor y le dijo:

—Yo sé que nos hemos alejado y nuestras ➔

diferencias han apartado a nuestras familias. Sin embargo, recuerda a nuestros padres. Estoy casando a mi último hijo y es nuestra última oportunidad de reconciliarnos. Te pido, por favor, por el recuerdo de nuestros padres, que vengas y dejemos de una vez por todas estos problemas atrás.

—Ya veremos —dijo el hermano menor, pensando: "Ya flaqueó mi hermano mayor, se está haciendo viejo. Claro, él sabe que yo siempre tuve la razón y por fin lo admite" (Vaikaj Kóraj).

Llegó el día de la boda. La riqueza se notaba por doquier. Los mejores platos, servicio de primera, bebidas importadas de lugares lejanos, la mejor orquesta, flores como no se habían visto y la decoración del lugar fueron dignos de una boda de la realeza.

El padre del novio no se movía de la puerta y sólo pensaba: "Todo esto no vale nada si mi hermano menor no llega. Primero Dos, va a venir". Leía Tehilim y clamaba al Cielo: "¡Que venga mi hermano, por favor, Hashem, que venga mi único hermano!".

Uno de los violinistas se acercó y le dijo:

—Perdone usted, ¿por qué no está feliz, patrón? Está casando a su último hijo. Goce la boda. Le está costando mucho dinero.

—¿Cómo dice? Está usted equivocado, estoy muy contento.

—No —dijo el violinista—. Yo conozco a la gente y usted está triste.

El hombre dejó ver una pequeña lágrima y susurró:

—Es cierto. Sufro mucho. Sólo tengo un hermano y no llega.

Abrió su corazón y contó al violinista la historia de lejanía entre ambos.

—No se preocupe —le dijo el músico—. ¡Yo se lo traigo! ¿Me da usted una caja de vino?

—¿Qué? ¡Le doy cinco cajas! ¡Corra y haga que venga! Sepa usted, mi querido violinista, que mi hermano menor ama el sonido del violín con frenesí, y si lo escucha, le encantará.

Mientras tanto, el hermano menor en su casa debatía contra sí mismo: "Sí voy, es mi único hermano y ya me dio la razón. No, mejor no voy. ¿Por qué voy a darle gusto? Él nunca fue a las Semajot (alegrías) de mis hijos. Bueno, no lo invité".

Así seguía: "Sí voy, no voy".

Finalmente, bebió toda una botella de vino, se quedó dormido y ganó el "no voy".

Tocaron a su puerta una y otra vez, hasta que por fin se levantó.

—¿Quién es? —preguntó, aún bajo los efectos del alcohol.

—Soy un mendigo Yehudí que busca un pedazo de pan y un vaso de agua —respondió una voz al otro lado de la puerta.

—¿Qué? ¡Hajnasat Orjim! Pase inmediatamente.

Lo sentó a la mesa, le sirvió de comer y de beber como rey, y finalmente le dijo:

—Veo que trae usted un violín. ¿Podría hacerme el favor de tocar algo? Me gusta mucho este instrumento.

El violinista comenzó a tocar con toda su alma, con gran sentimiento, como nunca lo había hecho, con una verdadera inspiración divina.

El hermano menor cerró los ojos, salió de sí mismo y empezó a bailar al ritmo de la música del violín. Si se movía el violín, él se movía atrás de él. Al ver esto, el músico se dirigió a la puerta de la casa, la abrió y salió a la calle.

Seguía tocando y tras él iba el hermano menor. Se deslizaron como en un sueño por las calles y lo atraía con su música, hasta que llegaron a la boda. El violinista lo llevó hasta el Maagal (rueda de baile) y dejó de tocar. El hermano menor abrió los ojos y vio frente a él a su hermano mayor. El silencio llenó el salón y el hermano mayor le dijo en voz alta:

—Podías haber venido vestido como príncipe y viniste en pijamas (Vaikaj Kóraj).

¡Con sólo quedarnos callados, no contestar y bajar la cabeza, podemos ganar tanto!

Mishkenot Shimon Pag 306



Ropas de Viaje

Estudiando los Comentarios



Veamos un ejemplo de como el Talmud estudia y explica algún versículo de la Torá.

Torá: Y cuando el campamento continúa viaje, Aharón y sus hijos vendrán y retirarán la cortina divisoria [del Santuario] y cubrirán con ésta el Arca del Testimonio. Pondrán sobre éste una cobertura de cuero de tájash, y extenderán sobre éste una prenda de lana totalmente azul, y colocarán en su lugar las varas portantes [del arca]. —

Números 4:5-6. ➔

Talmud: Cuando Moshé ascendió al cielo, los ángeles preguntaron a Di-s: «¿Qué hace un ser humano entre nosotros?» Les dijo El: «Ha venido a recibir la Torá». Dijeron ellos: «Este tesoro oculto, que fue custodiado Contigo durante novecientos setenta y cuatro generación antes de que el mundo fuera creado, ¿deseas darlo a [seres de] carne y sangre?... ¡Pon Tu gloria sobre los cielos!»

Dijo Di-s a Moshé: «Contéstales». Dijo [Moshé]: «¡Señor del universo! Esta Torá que me estás dando ¿qué está escrito en ella? «Yo soy el Señor, tu Di-s... no tendrás dioses ajenos». ¿Viven ustedes entre naciones idólatras?», preguntó Moshé a los ángeles... «¿Qué más dice? «Recuerda el día de Shabat». ¿Trabajan ustedes?... «No jures en falso». ¿Hacen ustedes negocios?... «Honra a tu padre y a tu madre». ¿Tienen padres? «No matarás», «No cometerás adulterio», «No robarás». ¿Hay celos entre ustedes? ¿Tienen Inclinación al Mal?»

— Talmud, Shabat 89ª

El máximo propósito de la Torá -como demuestra Moshé en su debate celestial con los ángeles- puede concretarse sólo tras su descenso a la mundanidad y corporeidad del mundo físico, para ser implementada por seres humanos con inclinaciones negativas en su carácter e influencias negativas en su entorno.

Específicamente, Moshé habla de tres encarnaciones que experimenta el alma del judío a fin de cumplir las mitzvot de la Torá: 1) ser colocada dentro de un cuerpo físico; 2) ser cargada con características negativas e Inclinación al Mal; y 3) ser enclaustrada en un mundo pagano y corrupto.

El cuerpo somete al alma a las amarras de la vida física -familia, trabajo, dinero, etc.- para que pueda cumplir mitzvot tales como honrar a los padres, descansar en Shabat y negociar honestamente con sus semejantes.

Un descenso adicional para el alma es su entrapado dentro de un «ser animal», colmado de deseos e impulsos negativos; resistiéndose a las propias inclinaciones al mal -observando mitzvot tales como «no robar» o «no cometer adulterio»- provee oportunidades adicionales para implementar la voluntad Divina. Finalmente, el alma, el cuerpo y el carácter, son sometidos a un mundo pagano, un mundo tan alienado de su Hacedor que algunos en él hasta niegan Su misma existencia.

Cuando de las profundidades de este triple exilio el alma aplica la Torá a su existencia diaria, manifestando la verdad Divina en los más bajos estratos de la creación de Di-s, satisface la máxima función de la Torá: hacer del mundo un «hogar» para Di-s, un ambiente acogedor y expresivo de Su toda saturante realidad.

Pantalla, Vestido y Cobertura

Las tres capas de corporeidad que cubren al alma tienen su paralelo en las coberturas del «Arca de Testimonio» que se alzaba en la más íntima cámara del Santuario. Cuando el arca era transportada de estancia en estancia en el viaje de Israel desde Egipto a Tierra Santa, era guardada en tres coberturas diferentes: el parójet (la cortina que dividía el «Santo de Santos» -donde estaba el arca- del resto del Santuario), que era quitado y con él se envolvía el arca; un «vestido» de lana azul; y una «cobertura» confeccionada con piel de tájash.

El parójet, él mismo un componente sagrado del Santuario, representa el cuerpo, él mismo una parte positiva y santa del ser humano, incluso mientras oculta la espiritualidad del alma. El «vestido» más externo representa la más negativa «alma animal», mientras que la burda «cobertura» de cuero se corresponde con una sociedad y ambiente aún más corruptores que las propias inclinaciones negativas de la persona.

Cuando el arca estaba en su lugar en el Santo de Santos, no tenía necesidad de coberturas; pero para proseguir viaje, Di-s ordenó que fuera «engullida» por su triple investidura.

Lo mismo se aplica a la Torá, que el arca contiene y representa. Si la Torá ha de quedar en su encarnación espiritual -como lo hizo hasta el día en que Moshé ascendió al Monte Sinaí- no precisa ser sometida al contacto con el ser de carne y hueso.

Pero Di-s deseó que continúe viaje, que portara Su verdad a los extremos más oscuros del mundo material. Por lo que Él tomó Su «tesoro oculto», la expresión más íntima de Su sabiduría y voluntad, y la tradujo en una guía para la vida física, una vida entregada a necesidades y relaciones corporales, a inclinaciones e impulsos negativos, y a un mundo todavía distante de su Creador.

— Basado en Likutéi Sijot, Vol. II, págs. 17-20

<https://www.tora.org.ar/estudiando-los-comentarios/>



El mes de Tamuz

En particular, al mes de tamuz se le recuerda principalmente por el día número diecisiete. En este día se hace un ayuno.

También se le recuerda porque a raíz de esta fecha empieza el periodo de luto de tres semanas, que sucede desde el diecisiete de tamuz hasta el nueve de av, Tisha B' Av, en que se conmemora la destrucción del Templo.

Bajo la supervisión de Timna Segal - Asociación Sefarad Aragón.



Lunes - clases vía Skype

◆ 20:00 - Hebreo

Martes - clases vía Skype

◆ 18:00 - Tanaj

◆ 19:00 - Cultura judía

Miércoles - presencial - Casa de las Culturas

◆ 18:00 - Bailes hebreos

◆ 19:30 - Hebreo

Jueves - presencial - centro sefaradí

◆ 20:00 - Introducción al judaísmo

Móvil: +34 657 508604
<http://sefarad.org>
sefaradragon@gmail.com